

Inteligencia artificial y servidumbre algorítmica

en la era del tecno-feudalismo

Sebastián Andres Chaves Rojas

María Paula Rodríguez Alfaro

Dayanna Hernández Castellón

El tecno-feudalismo es un concepto utilizado para comparar la época actual (era tecnológica) con el sistema feudal que se utilizaba en la Edad Media. Los señores feudales eran quienes poseían grandes extensiones de terreno y quienes se encontraban en la cúspide de la pirámide económica, los campesinos o los siervos eran quienes trabajaban los terrenos a cambio de protección y una parte de la producción. Este sistema creaba una dependencia directa de los siervos hacia los señores, quienes ejercían un control significativo sobre la vida económica, política y social de la época. (Butterworth, 2024)

En la era digital, nuestros datos se han convertido en la nueva moneda de cambio, los señores feudales ahora son los dueños de las grandes empresas tecnológicas. Del mismo modo, los siervos ahora son los usuarios que ofrecen sus datos a cambio del acceso a las plataformas, cada vez que usamos redes sociales o buscadores, dejamos una huella digital que alimenta las plataformas y sus algoritmos. Los algoritmos en la inteligencia artificial son reglas y procesos que las máquinas usan para realizar tareas que se les ha indicado previamente aprovechando grandes cantidades de datos para aprender, tomar decisiones y resolver problemas, pero en esta área del tecno-feudalismo las empresas lo utilizan para comprender las necesidades de las personas y obtener un beneficio de ellas. A cambio del acceso a estas plataformas, cedemos parte de nuestra información y, en cierta medida, de nuestra privacidad. Esto permite que los algoritmos se desarrollen y que las economías digitales prosperen, beneficiando especialmente a las grandes empresas tecnológicas. Esta jerarquía crea una relación de dependencia en la que los grandes empresarios ejercen un poder económico, político y social. (Soto, 2025), (Navarro, 2024).

La inteligencia artificial puede resultar una herramienta muy útil en diferentes áreas, como puede ser en la parte académica o en las distintas tareas de la vida cotidiana. La IA permite que las máquinas imiten aspectos de la inteligencia humana, como la percepción, la resolución de problemas, la comunicación verbal e incluso la creatividad. En la actualidad, la

inteligencia artificial facilita el acceso a la información y a recursos que solían ser más complejos de obtener. Ya no es necesario pasar mucho tiempo buscando en libros o en páginas web, ya que esta herramienta realiza el trabajo por las personas, aunque no reemplaza la búsqueda crítica.

El impacto en el ámbito diario que pueden llegar a tener estas herramientas se ha hecho notar, pues tanto las personas como empresas y distintas organizaciones han sabido aprovechar el valor que estas proveen, implementando así la inteligencia artificial dentro sus operaciones. Tal es el caso del gobierno de Colombia, el cual ha decidido implementar la “Política Nacional de Inteligencia Artificial” con el objetivo de formar las capacidades para la investigación, desarrollo, adopción y aprovechamiento ético y sostenible de sistemas de IA, con el fin de impulsar la transformación social y económica de Colombia (Vanegas, Angarita, Arenas, 2024)

Sin embargo, esta avanzada tecnología conlleva también importantes riesgos si no es gestionada de manera adecuada. A medida que se integra más en nuestra cotidianidad, surge la pregunta: ¿quién controla estos sistemas, y con qué finalidad? La misma tecnología que amplia nuestras capacidades, puede también convertirse en un instrumento de vigilancia y manipulación. Es aquí donde surge la otra cara de la moneda: el uso de la IA como mecanismo de control.

Al ser la IA una tecnología con aplicaciones en muchas áreas, sus usos cuestionables se transfieren también a estos campos. Su integración la convierte en un factor determinante a la hora de tomar decisiones, controlar el acceso a la información y condicionar el comportamiento de las personas. Si no es manejada de manera adecuada, puede llegar a convertirse en una herramienta capaz de moldear la sociedad según los intereses de quienes la gestionan.

Uno de sus usos más controvertidos, es su integración en sistemas de vigilancia masiva, gobiernos y corporaciones han decidido implementar tecnologías de reconocimiento facial, análisis de patrones de comportamiento, y la recopilación de datos a gran escala, justificándolo bajo la promesa de seguridad, sin embargo, estas prácticas han generado preocupación sobre la privacidad y el control que ejercen estas entidades sobre las personas. Un claro ejemplo es China, donde la IA se ha convertido en un pilar de vigilancia estatal. Sistemas de reconocimiento facial y análisis de datos permiten rastrear a los ciudadanos en

tiempo real, predecir comportamientos y reforzar medidas de censura. Lo que podría ser una herramienta de seguridad pública que se ha transformado en un mecanismo de supervisión total, utilizado para consolidar el control del gobierno y restringir libertades (Arellano Toro, 2024).

Otra problemática que presenta la inteligencia artificial es que suele ser percibida como una tecnología avanzada y objetiva, pero en realidad no toma decisiones de forma neutral. Los algoritmos se desarrollan en base a los datos proporcionados, por lo que pueden existir sesgos, ya sea de género, etnia, cultura, entre otros. Tal es el caso de la IA llamada Tay, la cual consistía en un programa creado por Microsoft para interactuar de manera divertida en redes sociales, dirigido a jóvenes de 18 a 24 años. Su objetivo era aprender cómo las personas conversan, sin embargo, Tay tardó más en aprender a tener una conversación apropiada que en ser retirada del mercado, debido a que comenzó a hacer comentarios inapropiados, como insultos raciales, sexistas y hasta apoyo a Hitler y al genocidio. (BBC Mundo, 2016).

La inteligencia artificial también afecta la forma en la que pensamos, ya que los algoritmos de recomendación que se encuentran en las redes sociales, publicidades o noticias influyen en nuestra manera de pensar o de sentirnos, por lo que perjudicaría nuestra libertad de pensamiento y toma de decisiones. De esta manera las grandes corporaciones podrían manipular la opinión pública teniendo un control significativo sobre el criterio de las personas. Un claro ejemplo de esto es que los algoritmos procesan nuestra información para ofrecernos contenido personalizado según nuestros gustos, lo que lleva muchas veces a compras impulsivas, maximizando las ganancias de las empresas y su poder en el mercado.

Un caso muy conocido fue el de campaña presidencial de Estados Unidos en 2016, donde plataformas como Twitter permitieron la segmentación extrema de publicidad política, favoreciendo así la propagación de noticias falsas y manipulación de la población. Al filtrar la información que consume cada usuario, la IA puede llegar a alterar la percepción de la realidad, afectando decisiones políticas, económicas y sociales de manera imperceptible. (Grinberg, N., Joseph, K., Friedland, L., & Swire-Thompson, 2019)

Es en medio de esta guerra por la supremacía entre los monopolios digitales, donde aparece una solución que podría llegar a revolucionar la industria digital. El software libre se presenta como una filosofía de acceso, colaboración y autonomía digital que desafía el

control ejercido por los monopolios tecnológicos, basándose en los principios de libertad de uso y distribución, así como de mejora y publicación por parte de los usuarios. El software libre ofrece una alternativa al modelo actual, permitiendo así que las personas, organizaciones y gobiernos recuperen el control de su tecnología.

Es muy importante poder implementarlo en los gobiernos ya que gran parte de las funciones gubernamentales dependen de sistemas informáticos para su operación. Desde la gestión de datos hasta la administración de servicios públicos, la tecnología se ha convertido en una herramienta clave para el funcionamiento del Estado. Por esta razón, contar con un mayor control sobre dichas tecnologías es fundamental para garantizar procesos más seguros, eficientes y autónomos.

En respuesta a esta necesidad, algunos países han optado por promover el uso de software libre en el ámbito gubernamental. Ejemplos como Alemania y Brasil, donde se han implementado herramientas basadas en software libre como el sistema operativo Linux o la suite ofimática LibreOffice, han demostrado que esta alternativa no solo contribuye a una importante reducción de costos, sino que también fortalece la seguridad digital del Estado. (Stallman, 2011)

Sin embargo, a pesar de sus ventajas en términos de transparencia, accesibilidad e independencia tecnológica, el software libre enfrenta varios desafíos que han limitado su adopción masiva a lo largo del tiempo. Estos desafíos se presentan a las personas en diversos aspectos, principalmente siendo la falta de financiamiento, dificultad de adopción, y la presión por parte de monopolios tecnológicos,

Resulta de gran importancia para la sociedad, el lograr superar estos desafíos, para que esta opción no solo sobreviva, sino que se pueda integrar al modelo tecnológico actual, y así la sociedad pueda contar con herramientas digitales más justas y transparentes.

La inteligencia artificial se ha transformado en una herramienta esencial en la época digital; sin embargo, su evolución ha creado una estructura de poder similar a la del feudalismo. Hoy en día, las grandes empresas tecnológicas controlan los datos y las plataformas en línea, instaurando un modelo de tecno-feudalismo donde los usuarios se apoyan en los servicios a cambio de su información personal. Pese a que la inteligencia

artificial brinda ventajas en diversas áreas, también se ha empleado para la supervisión a gran escala, la alteración de la información y la consolidación de monopolios digitales que restringen la independencia de los individuos y concentran el poder en un grupo reducido de actores.

Para reducir esta nueva dinámica, es imprescindible explorar opciones que disminuyan la dependencia de estas grandes empresas y a los usuarios el control de su información y tecnología. Si no se establecen requisitos para un desarrollo más equitativo de la inteligencia artificial, el tecno-feudalismo continuará acentuando la desigualdad digital, situando a la mayoría de las personas en una posición de dependencia ante aquellos que manejan los datos y los algoritmos. **El secreto no radica en frenar el progreso tecnológico, sino en garantizar que se emplee en beneficio de la sociedad y no como una nueva modalidad de servidumbre digital.**

Referencias

Arellano Toro, J. (2024). *La IA y los mecanismos de control social: Un estudio de caso de la República Popular China* (Trabajo de fin de grado). Universidad Rey Juan Carlos.

BBC News Mundo. (2016). *Tay, la inteligencia artificial de Microsoft que fue retirada por hacer comentarios racistas y xenófobos.*

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160325_tecnologia_microsoft_tay_bot_adolescente_inteligencia_artificial_racista_xenofoba_lb

Butterworth, A. (2024) *What is technofeudalism?*. The Beautiful Truth.

<https://thebeautifultruth.org/the-basics/what-is-technofeudalism/>

Grinberg, N., Joseph, K., Friedland, L., & Swire-Thompson, B. (2019). *Fake news on Twitter during the 2016 U.S. presidential election*. Science, 363(6425), 374-378.
<https://doi.org/10.1126/science.aau2706>

Navarro, S. (2024) *Algoritmos de Inteligencia artificial: Definición y tipos*. KeepCoding Bootcamps. <https://keepcoding.io/blog/inteligencia-artificial-y-los-algoritmos/>

- Soto, R. (2025). *Qué es la teoría del tecnofeudalismo y por qué se vincula a las grandes compañías tecnológicas*. Newtral.
<https://www.newtral.es/que-es-tecnofeudalismo/20250124/#:~:text=El%20tecnofeudalismo%20es%20una%20teoría,Estado%2C%20para%20quienes%20los%20usuarios>
- Stallman, R. (2011). *¿Por qué el gobierno debería usar exclusivamente software libre?* GNU Project. <https://www.gnu.org/philosophy/government-free-software.es.html>
- Vanegas, V., Angarita, A., & Arenas, H. (2024). *La inteligencia artificial como motor clave para el desarrollo social y económico de Colombia*. (s. f.).
<https://www.dnp.gov.co/publicaciones/Planeacion/Paginas/la-inteligencia-artificial-como-motor-clave-para-el-desarrollo-social-y-economico-de-colombia.aspx>